

BIENESTAR EN EL PARTO Y EL POST-PARTO (II)

Tal como mencionamos en el artículo anterior, el parto y el post-parto constituyen una fase crítica para el bienestar de los animales. El problema concreto que trataremos en este capítulo es el fallo de la transferencia de inmunidad pasiva de la vaca al ternero mediante el calostro.

La ingestión de una cantidad adecuada de calostro de buena calidad en las horas inmediatamente posteriores al nacimiento es muy importante para garantizar la salud y el bienestar del ternero. Así, por ejemplo, los terneros que son correctamente calostrados tienen entre 50 y 75 veces menos probabilidades de morir antes de los 21 días de edad que los terneros que no reciben cantidades adecuadas de calostro de calidad poco después de nacer.

Los principales factores a tener en cuenta para garantizar un encalostamiento adecuado son los siguientes:

1. Características de la vaca

Las vacas primerizas suelen producir un calostro de peor calidad que las vacas multíparas. Además, las primerizas muestran en general un comportamiento materno menos desarrollado que las multíparas, y esto puede retrasar la ingestión de calostro.

2. Tiempo transcurrido entre el nacimiento del ternero y la ingestión de calostro

La capacidad de absorber las inmunoglobulinas del calostro disminuye rápidamente después del nacimiento y se recomienda que el ternero ingiera calostro antes de las 5-6 horas de vida.

El ternero recién nacido suele incorporarse entre 30 y 60 minutos después del nacimiento, a no ser que el parto haya sido difícil. Sin embargo, algunos estudios han puesto de manifiesto que un porcentaje elevado de terneros no mama hasta que han transcurrido más de 6 horas después del nacimiento, lo que puede ser un tiempo excesivo para garantizar la absorción intestinal de inmunoglobulinas del calostro. Más concretamente, entre el 25 y el 35% de los terneros de vacas de leche no maman hasta 6-8 horas después del nacimiento, y el 18% no maman hasta transcurridas 18 horas.

Esta demora podría estar causada en parte por la forma de la ubre de la madre. En efecto, se ha visto que cuando la ubre de la vaca está muy caída, es decir, queda por debajo de la línea del esternón, el ternero tarda más tiempo en encontrarla que cuando la ubre queda por encima de dicha línea. Esto podría ser consecuencia de que cuando entra en contacto con el abdomen de la madre, el ternero dirige su cabeza hacia arriba de forma refleja.



3. Dificultad del parto

Los partos difíciles pueden causar hipoxia cerebral en el ternero y disminuir su vigor, retrasando por lo tanto la ingestión de calostro. Además, los partos difíciles resultan en una disminución de la concentración de inmunoglobulinas en terneros de un día de vida, incluso en los casos en los que las vacas se ordeñan inmediatamente después del parto y se proporciona calostro al ternero. Esto podría explicar en parte el hecho de que los terneros machos suelen tener una menor concentración de inmunoglobulinas que las hembras, ya que la dificultad del parto es algo mayor cuando el ternero es macho que cuando es hembra.

4. Ambiente en el que se encuentra el ternero recién nacido

El estrés térmico tiene un efecto muy importante sobre la transferencia de inmunidad pasiva de la vaca al ternero. Concretamente, el estrés por frío disminuye el vigor del ternero y puede por lo tanto retrasar la ingestión de calostro. Por otra parte, el estrés por calor reduce la absorción intestinal de las inmunoglobulinas del calostro.

Algunos estudios indican que la presencia de la madre aumenta la eficacia de la absorción de las inmunoglobulinas del calostro. Los mecanismos responsables de este efecto no se conocen con certeza.

